EL CONSUELO DE SU VENIDA

DR. ADRIÁN ROGERS

El pastor, maestro y autor **Dr. Adrián Rogers** ha presentado el amor de **Jesucristo** a personas en todo el mundo y ha impactado a un sinnúmero de vidas al exponer profundas verdades bíblicas con tal sencillez que un niño de cinco años puede entenderlas, y aun así continúan hablando al corazón del adulto de cincuenta años.

El ministerio **EL AMOR QUE VALE** *(Love Worth Finding)* fue fundado en 1987 como el ministerio de transmisión del pastor Adrián Rogers y permanece hoy como el proveedor exclusivo de sus enseñanzas completas.

Al conectar a otros con su sabiduría bíblica clara y atemporal, por medio de recursos como libros, grabaciones de video y audio, contenido digital y otros medios, procuramos no solo alcanzar a los no cristianos con la esperanza de Jesucristo, sino también fortalecer y motivar en su fe a los creyentes en Jesucristo.

ELAMORQUEVALE®
CON EL DR. ADRIÁN ROGERS

EL CONSUELO DE SU VENIDA

DR. ADRIÁN ROGERS

VERDAD QUE VALE COMPARTIR

Siguiendo las últimas instrucciones terrenales del Señor Jesús para nosotros en Mateo 28:19, las colecciones de VERDAD QUE VALE COMPARTIR de EL AMOR QUE VALE *(Love Worth Finding)* han sido diseñadas para usarse tanto en su crecimiento personal como, aún más importante, en su comisión de «Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones».

«Dios puede usarle con lo que tiene, donde está. Él suplirá cada una de sus necesidades».

DR. ADRIÁN ROGERS

Este folleto está basado en el mensaje del pastor Adrián Rogers, *The Comfort of His Coming* (#1583), disponible en inglés en el siguiente enlace:

lwf.org

EL CONSUELO DE SU VENIDA

¡El Rey ya viene! Nuestro Señor Jesucristo viene otra vez, ¡alabado sea su Nombre! Deberíamos estar viviendo como si Él hubiese muerto ayer, resucitado esta mañana y regresara esta tarde. Espero que la idea de la Segunda Venida de Cristo conmueva su corazón tanto como conmueve el mío.

Nuestro texto es 1 Tesalonicenses 4:13-18, un pasaje que tiene un trasfondo interesante. Los creyentes de Tesalónica estaban confundidos porque Jesús había prometido que regresaría. El apóstol Pablo les había enseñado que Jesús vendría. De hecho, ellos esperaban que Cristo regresara en el transcurso de sus vidas.

Sin embargo, en el intervalo algunos de sus seres amados fallecieron. Suceso perturbador para los creyentes que esperaban el llamado de Cristo de un momento a otro. Por consiguiente, los tesalonicenses concluyeron que sus seres amados fallecidos se habían perdido la Segunda Venida de Jesús. Esos seguidores de Cristo no estaban informados acerca de la Segunda Venida del Señor.

El versículo 13 refleja esta desesperación. Pablo escribió: **«Hermanos, no queremos que ustedes se queden sin saber lo que pasará con los que ya han muerto, ni que se pongan tristes, como los que no tienen esperanza».** Otras versiones dicen «los que duermen», *dormir* es la palabra bíblica usada para

referirse a los creyentes que han muerto. El dormir tiene su despertar, pero los que duermen en Jesús tendrán su resurrección.

Los tesalonicenses enfrentaban tres problemas que muchas personas también enfrentan hoy en día: **la ignorancia, la tristeza y la desesperanza.** Alguien bien ha dicho que la tristeza mira hacia atrás, la preocupación mira a su alrededor, mas la fe mira hacia arriba. Pablo va a reenfocar la atención de estos creyentes que han estado mirando hacia atrás y a su alrededor.

¿Cómo lo hará? Lo hará al enseñarles la gloriosa verdad del rapto o arrebatamiento de la iglesia, ese momento cuando el Señor Jesucristo regrese por los suyos. Pablo quería que los tesalonicenses supieran específicamente que aquellos que habían fallecido en Cristo resucitarían de entre los muertos en el rapto. Ellos no serían dejados atrás, ni se habían perdido el regreso del Señor.

No sé de ninguna otra esperanza que consuele más que el arrebatamiento de la iglesia. Si su madre, padre, hermana o hermano creyente en Jesús ha partido a la presencia del Señor, o su bebé murió antes de la edad de responsabilidad; quienquiera que haya sido su ser querido, ¡habrá una bienvenida-encuentro celestial!

Existen tres firmes verdades relacionadas con el rapto que imploro el Espíritu Santo las incruste en su conciencia y las remache en su alma mientras estudiamos 1 Tesalonicenses 4:13-18.

LA CERTEZA DE SU VENIDA

En los versículos del 14 al 16 Pablo comienza a dar respuesta a la ignorancia, tristeza y desesperanza que plagaba a los tesalonicenses.

> **«Así como CREEMOS que Jesús MURIÓ y RESUCITÓ, así también Dios levantará con Jesús a los que murieron en Él. Les decimos esto como una enseñanza del Señor: Nosotros, los que vivimos, los que habremos quedado hasta que el Señor venga, no nos adelantaremos a los que murieron, sino que el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero».**

LA CERTEZA DE LA OBRA SALVADORA DE CRISTO

Pablo les presenta dos grandes evidencias de la firme certeza de la venida de Cristo. La primera es el Evangelio mismo. En el versículo 14 la palabra «así o si» literalmente significa '*puesto que*'. Puesto que creemos en la muerte y resurrección de Jesús, tenemos la certeza que traerá a los muertos en Cristo con Él cuando regrese otra vez. Nuestra

confianza está depositada en la obra salvadora de nuestro Señor.

El EVANGELIO consiste en que Cristo murió por nuestros pecados, fue sepultado y resucitó al tercer día (1 Corintios 15:1-4). Somos salvos por la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo. CREEMOS que Jesús literalmente VINO a esta tierra, literalmente MURIÓ, literalmente fue SEPULTADO y literalmente RESUCITÓ de entre los muertos.

Permítame agregar una nota antes de continuar. Éste es el Evangelio; ¡nada más, exclusivamente esto, sin añadirle nada! Cristo murió por nuestros pecados y somos SALVOS por su GRACIA porque Él pagó todo sobre la cruz.

El EVANGELIO consiste en que Cristo murió por nuestros pecados, fue sepultado y resucitó al tercer día. Somos salvos por la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo.

Escuché acerca de un niño quien se salvó en cierta iglesia y antes de su bautismo le hicieron algunas preguntas para cerciorarse de que entendía la salvación.

—¿Hijo, eres salvo? —le preguntaron.

—¡Sí, lo soy! —contestó.

—¿Cómo te salvaste?

—Bueno —dijo el niño—, yo hice mi parte y Jesús hizo su parte.

Eso no sonaba bien porque sabemos que la salvación es obra del Señor Jesús. Por consiguiente, los líderes de la iglesia le preguntaron al niño:

—¿Cómo es eso, hijo?

—Yo hice mi parte y Jesús hizo su parte —repitió el niño.

Entonces le pidieron que se los explicara y él contestó:

—¡Yo hice mi parte, pequé y Jesús hizo su parte, me salvó!

¡Me encanta su respuesta! Nosotros proveemos el pecador y Dios provee el Salvador, nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nuestros pecados.

¿Cómo sabemos que Cristo viene otra vez? Porque Él ya padeció, derramó su sangre, murió en nuestro lugar y resucitó de entre los muertos. Verá, si Él no regresa por nosotros, el Evangelio queda incompleto. Su crucifixión sin su coronación está incompleta; es como tener el Este sin el Oeste, la altura sin la profundidad, la oscuridad sin la luz. Si usted cree que Jesús resucitó, entonces dicha RESURRECCIÓN es el SÍMBOLO, la prueba, de su propia resurrección.

En el Antiguo Testamento, Israel tenía la fiesta de la siega o Festival de la Cosecha, los primeros frutos del cultivo (Éxodo 23:16). Cuando la cosecha comenzaba a madurar, los israelitas salían al campo, cortaban una espiga de grano maduro, la llevaban a Jerusalén y la colocaban sobre el altar como símbolo de gratitud hacia Dios por la cosecha venidera. Esto, a su vez, representaba que toda la cosecha pertenecía a Dios.

Después, cuando se recogía la cosecha, regresaban a Jerusalén para celebrar la generosidad de Dios. Esa primera espiga madura era símbolo de todo el grano que maduraría. Pablo continúa con el concepto de los primeros frutos o las primicias en 1 Corintios 15:22-23:

«Pues así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán VIVIFICADOS. Pero cada uno en su debido orden: en primer lugar, Cristo [el primero de la cosecha]; y después, cuando Cristo VENGA, los que son de Él».

¿Lo ve? La resurrección es segura porque la resurrección de Cristo es la primicia de nuestra resurrección. ¿Salió Jesús literalmente de aquel sepulcro? ¡Sí! Y yo, ¿voy a salir literalmente de la tumba? ¡Sí! Si usted quiere saber cómo va a ser la cosecha, observe el primer fruto.

Esta es la base del argumento que Pablo usa en 1 Tesalonicenses 4:14. Puesto que creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios traerá con Él a los que han muerto en unión con Jesús. Los muertos en Cristo resucitarán tal y como nuestro Señor resucitó.

¡Creo que su Segunda Venida es tan real, tan literal, como su primera venida... y creo que mi resurrección será tan real y literal como la suya!

Recuerde, Cristo permitió su muerte como parte del plan de Dios. Cuando se le puso en una tumba sellada, la muerte, ese monarca del terror, ondeó victoriosa su negro estandarte. Parecía como si la muerte fuese suprema, y un gemido corrió por las tumbas de los patriarcas. El Hijo de Dios yacía muerto en el sepulcro.

Con todo, Jesús no entró a ese sepulcro como víctima de la muerte; entró para destruir los cimientos de ésta y encender en la tumba la luz de la esperanza. Él resucitó de entre los muertos; Él le quitó el aguijón a la muerte; Él tomó la corona de la muerte y la rompió; Él le arrebató las llaves a la muerte. El Señor Jesús es un Salvador resucitado, vivo y VICTORIOSO; y porque Él VIVE, nosotros también VIVIREMOS.

LA CERTEZA DE LA PALABRA SEGURA DE DIOS

Esta es la base histórica y sobrenatural de la Segunda Venida de Cristo. ¡Creo que su Segunda Venida es tan real, tan literal, como su primera venida... y creo que mi resurrección será tan real y literal como la suya!

Asimismo tenemos la certeza de la Palabra de Dios.

> **«Les decimos esto como una enseñanza del Señor: Nosotros, los que vivimos, los que habremos quedado hasta que el Señor venga, no nos adelantaremos a los que murieron»** (1 Tesalonicenses 4:15).

El hecho es que Jesús padeció, derramó su sangre, murió y resucitó. Conjuntamente con esto, Pedro dice que tenemos las Escrituras con la palabra profética más SEGURA que no puede ser quebrantada (2 Pedro 1:19a).

Esto significa que lo que digo no es conjetura mía, sino Palabra de Dios. Una tercera parte de la Biblia, interpretada adecuadamente, habla de la ¡Segunda Venida de Cristo! Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento concluyen con una promesa

de su regreso. Una y otra vez, sabemos por la Palabra del Señor que JESÚS REGRESARÁ.

Vivimos en una época llena de los tan llamados profetas, los del movimiento de la Nueva Era, astrólogos, médiums, brujos y adivinadores. Ellos no son proféticos, son patéticos. Ninguno de ellos acierta el 100% de las veces. En ocasiones, con la ayuda de Satanás, pueden lograr hacer una suposición aproximada, mas ni siquiera Satanás conoce el futuro. Gracias a Dios por **«la palabra profética más SEGURA»** (2 Pedro 1:19a), **¡la Biblia!**

Escuché acerca de un predicador que enseñaba acerca de la Segunda Venida. Un cínico que no creía en la bendita esperanza dijo: «*Usted no puede sacar eso de la Biblia*». El predicador le contestó enfáticamente: «*Está en lo correcto. ¡Está ahí y nadie puede sacarlo!*».

Por lo tanto, tenemos esta SEGURIDAD basada en la obra salvadora y en la Palabra segura de nuestro Señor. Usted puede confiar en la CERTEZA de su VENIDA, pero eso no es todo. Usted también puede descansar en el consuelo de su venida.

EL CONSUELO DE SU VENIDA

Pablo concluye 1 Tesalonicenses 4 diciendo: **«Por lo tanto, anímense unos a otros con estas palabras»** (v. 18). En ocasiones la Segunda Venida de Jesús se predica para amenazar y asustar a la gente.

Ahora bien, es cierto que deberíamos sentirnos amenazados por el regreso de Jesús si no estamos preparados para recibirlo. Deberíamos estar aterrorizados si no estamos listos para comparecer ante Él. Sin embargo, estos versículos fueron escritos para consolar o animar, no para amenazar ni asustar.

Lo que el Apóstol hace en los versículos 16 y 17 es darnos un resumen de lo que sucederá en el rapto cuando nuestro Señor venga. En éstos hay CUATRO EVENTOS básicos que nos deberían dar gran consuelo.

LA MAJESTAD DE SU RETORNO

Está claro que aquí el Señor Jesús es la figura central. **«El Señor mismo descenderá del cielo...»** (v. 16). ¡Me fascina esto! No trate de espiritualizarlo o explicarlo. Hechos 1:11b dice lo mismo: **«Este mismo Jesús, que ustedes han visto irse al cielo, VENDRÁ de la misma manera que lo vieron desaparecer».** Este es el mismo Jesús, el Señor en persona.

Algunas personas dicen: «*La Segunda Venida de Jesús es cuando usted muere. El Señor viene por su espíritu y usted se va al cielo*». Eso es maravilloso, pero no es la Segunda Venida. Otros dicen: «*La Segunda Venida es cuando usted nace de nuevo y Él viene a vivir en usted*». Eso también es maravilloso, pero no es la Segunda Venida.

No se equivoque al respecto. Jesús LITERALMENTE, visiblemente REGRESARÁ tal y como lo hizo la primera vez; y su retorno será majestuoso. Uno de estos días nuestro Señor se levantará de su trono, bajará de las esplendorosas alturas del cielo y comenzará a descender hacia esta tierra. Él regresará en la gloria del Padre con todos sus santos ángeles.

EL MILAGRO DE NUESTRA RESURRECCIÓN

Un segundo evento que nos debería dar consuelo es la resurrección. Seremos resucitados. **«El Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo RESUCITARÁN primero»** (v. 16). Hay señales del regreso de Cristo por todo nuestro derredor, mas ahora mismo estoy prestando oído a los sonidos de su venida.

Las palabras **«voz de mando»** significan '*comandar o dar una orden*'. No es tan sólo un grito que da una persona entusiasmada en un partido de fútbol; es una orden autoritaria. No sé lo que Cristo dirá, pero pienso que está anunciado en Juan 11 cuando Lázaro fue levantado de entre los muertos. Jesús lo llamó: **«¡Lázaro, ven fuera!»** (v. 43c).

Creo que el Señor a gran voz ordenará otra vez: «¡*Vengan fuera*!». Y todos los muertos que duermen en Cristo oirán la voz del Hijo de Dios. La

voz del Salvador repercutirá a lo largo del reino de la muerte de Satanás, derrumbándolo.

Al mandato del Salvador, las profundidades del mar y las onduladas capas del desierto entregarán los muertos que yacen en ellas. Los campos de batalla entregarán los muertos enterrados allí. Todos los cementerios parecerán como campos labrados cuando nuestro Señor emita su orden a gran voz.

A su vez oiremos la voz del arcángel, quien creo que es Miguel (véase Daniel 10:13). ¿Por qué se necesita a Miguel? Porque la Biblia llama a Satanás el príncipe de la potestad o del poder del aire. El diablo es un ángel caído, y Miguel, su superior, ordenará a todos los demonios y a Satanás: «*Abran paso a los santos de Dios porque ellos van a recibir a nuestro Señor en el aire*».

Entonces la trompeta sonará. Las trompetas eran muy importantes en Israel, se usaban principalmente para convocar a la adoración y a la guerra. Al venir Cristo, los santos serán arrebatados hasta el trono para adorar, y la gran guerra de la tribulación comenzará aquí sobre la tierra. Este es el milagro de nuestra resurrección.

Alguien podría preguntar: «*¿Cree usted realmente en una resurrección milagrosa?*». ¡Por supuesto que sí!

«*Pero* —puede objetar esta persona—, *esto va más allá de nuestro entendimiento*». Tan sólo el hecho de que estemos aquí ahora mismo va más allá de nuestro entendimiento. Ni siquiera comprendemos el nacimiento. Si Dios puede formarnos de la nada, ¡Él puede levantarnos de una tumba utilizando cualquier residuo de nuestros cuerpos! El mismo Dios milagroso resucitará a los muertos.

El teólogo John Phillips nos ha recordado que la oruga es una ilustración de la resurrección. Ese pequeño gusano se alimenta de una hoja y vive en un mundo que es muy circunscripto o delimitado. De vez en cuando levanta su cabeza y mira hacia el cielo azul, pero después regresa al mundo que conoce, el mundo atado a la tierra.

Un día, algo muy parecido a la muerte toma lugar en la vida de esa oruga. Ésta hace una mortaja para sí misma, un ataúd miniatura y se mete adentro. Envuelta en esa mortaja, por así decirlo, muere al mundo que llegó a conocer y duerme, ajena a todo lo que sucede a su alrededor.

Luego un día el llamado de la «resurrección» llegará; ella romperá ese ataúd y saldrá, no como una oruga, sino como una gloriosa y radiante mariposa, brillante como el sol, bella como la mañana, y volará abriéndose camino hacia el cielo azul. ¿Es la misma criatura? Sí, pero ha experimentado una metamorfosis, un cambio de forma.

Primera Corintios 15:51-52 enseña:

> **«Presten atención, que les voy a contar un misterio: No todos moriremos, pero TODOS seremos TRANSFORMADOS en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene la trompeta final. Pues la trompeta sonará, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados».**

La Biblia también dice: **«Jesucristo; Él TRANSFORMARÁ el cuerpo de nuestra humillación, para que sea SEMEJANTE al CUERPO de su GLORIA»** (Filipenses 3:21a). Estoy de acuerdo con el salmista cuando dice: **«Estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza»** (Salmo 17:15b).

¿A quién nos pareceremos en la resurrección? Seremos semejantes al Señor Jesús. No puedo explicárselo, ¡pero sé que me gustará, y a usted también!

EL MISTERIO DEL RAPTO

Miremos nuevamente 1 Tesalonicenses 4:17:

> **«Luego nosotros, los que aún vivamos y hayamos quedado, seremos ARREBATADOS juntamente con ellos en las nubes, para recibir en el aire al Señor, y así estaremos con el Señor siempre».**

Habrá millones de santos o creyentes vivos cuando Jesús regrese. Cuando se escuche la voz de mando, ellos serán transformados antes de poder parpadear y serán arrebatados en el aire para recibir al Señor. Nosotros llamamos a este evento glorioso EL RAPTO.

La palabra rapto no se encuentra en la Biblia, mas no se incomode por eso. Las palabras *trinidad*, *misión y soberanía* tampoco aparecen en la Biblia, sin embargo, todas son doctrinas enseñadas en las Escrituras.

La palabra *rapto* viene de una palabra en latín que significa '*apoderarse*' o '*arrebatar*'. Puede significar, por ejemplo, '*apoderarse a la fuerza*', como en Juan 6:15 cuando la muchedumbre estaba a punto de apoderarse del Señor Jesús a la fuerza y declararlo rey. Cuando llegue el rapto o arrebatamiento, los creyentes en Jesucristo vamos a ser capturados a la fuerza; dicha fuerza es nuestro Señor, y ni la sepultura, ni la gravedad nos podrán detener. ¡Cómo me gusta esto!

Esta palabra también puede significar sacar a alguno de un lugar y ponerle en otro. Pablo utilizó esta misma palabra cuando describió a un hombre que «fue arrebatado» hasta el tercer cielo (véase 2 Corintios 12:2). En el arrebatamiento seremos tomados de este lugar y puestos en otro.

Otro posible significado de esta palabra es '*liberar del peligro*'; la IGLESIA será SACADA de este mundo y colocada en un REFUGIO seguro cuando los horrores de la tribulación acontezcan en la tierra.

La Biblia lo llama un misterio. Ya vimos 1 Corintios 15. En el versículo 51 Pablo dice: **«Presten atención, que les voy a contar un misterio».** Luego procede a describir el misterio del rapto. Alguien podrá decir: «*Eso es una insinuación de sobrenaturalismo*». ¡Amén! Toda nuestra fe es una fe sobrenatural.

Permítame darle una ilustración. Suponga que usted toma unos pedazos de cobre, plomo, zinc, cromo, hierro, platino, oro y plata, los esparce sobre un terreno dejando que la maleza crezca sobre ellos. Incluso suponga que entierra algunos de esos metales.

Si el Señor Jesucristo vive en usted, usted compartirá la majestad de su retorno, el milagro de nuestra resurrección y el misterio del rapto.

¿Qué sucedería si toma un gigantesco electroimán y lo pasa sobre ese terreno? Algunos

de esos pedazos de metal saltarían, saldrían a través de la tierra si fuese necesario, y se pegarían a ese imán. ¿Cuál metal haría eso? No lo haría el zinc, ni el plomo, ni el cobre, ni el oro, ni la plata o el platino, sino sólo el hierro.

¿Por qué? Porque el hierro tiene la misma naturaleza que el imán; es por ello que existe la atracción. Mi amigo, cuando Jesucristo regrese, aquellos que COMPARTEN su NATURALEZA van a ser ARREBATADOS.

La Biblia en 2 Pedro 1:4 afirma que somos participantes de la naturaleza divina. Si usted ha nacido del cielo, su destino es el cielo. Si el Señor Jesucristo vive en usted, usted compartirá la majestad de su retorno, el milagro de nuestra resurrección y el misterio del rapto, pero eso no es todo.

LA MARAVILLA DE NUESTRA REUNIÓN

El *rapto* también significa '*una reunión maravillosa*' con aquellos que se nos han adelantado. El versículo 17 de nuestro texto en 1 Tesalonicenses 4 dice: **«Luego nosotros, los que aún vivamos y hayamos quedado, seremos ARREBATADOS juntamente con ellos en las nubes, para RECIBIR en el aire al Señor, y así estaremos con el Señor siempre».**

¿No es esto maravilloso? ¡Seremos arrebatados juntos! Esos creyentes tesalonicenses estaban preocupados por sus seres queridos que habían muerto en Jesús, mas Pablo disipó para siempre sus temores. Se llevará a cabo una reunión, un glorioso encuentro en el cielo algún día.

El Dr. Robert G. Lee, era un dotado predicador. Uno de los relatos más conmovedores que él contó fue de cuando era un niño campesino:

«Esa finca era tan pobre que con costos si podíamos cubrir la hipoteca. Un día cuando todos se habían ido al pueblo, yo estaba en el porche o pórtico con mi madre. Ella estaba sentada en una mecedora tejiendo y yo estaba bocabajo en el piso apoyando mi cara sobre mis manos, pataleando en el aire. Miré las gastadas manos de mi madre y le pregunté: "*Mamá, ¿cuál ha sido el día más feliz de toda tu vida*?".

»Pensé que quizás ella contestaría que fue el día cuando mi papá, un hombre alto de seis pies con ojos oscuros, le habló de su amor, mas ella no mencionó eso.

»O pensé que tal vez sería aquella ocasión cuando por el portón del huerto, él le pidió que fuera su esposa una noche de luna, pero ella no mencionó que ese fuese el día más feliz de su vida.

»Pensé que posiblemente diría que fue aquel día, cuando en la esquina de la finca, ellos se tomaron el uno al otro para ser marido y mujer, viviendo así por 50 años hasta que Dios lo llamó al hogar celestial, mas tampoco fue ése.

»Ella dijo:

"*Hijo, haz hecho una pregunta difícil, sin embargo, en la Guerra Civil, los tiempos eran arduos y amargos. Todos los hombres fueron a la guerra; mi papá, tu abuelito, se fue a la guerra. No teníamos mucho en la finca; sacábamos nuestra sal al raspar el piso de la casa ahumadora donde curábamos la carne, obteníamos nuestro té del sasafrás, nuestro café del maíz reseco.*

De niña, salía a trabajar con las mujeres en los campos simplemente para tratar de salir adelante. Esos fueron los días difíciles.

Entonces la noticia llegó que tu abuelito Bennett, mi papá, había muerto en la guerra. Yo miré a mi mamá. Me pregunté qué iría a decir o hacer. Ella no dijo nada, ni siquiera lloró.

Me preguntaba por qué ella no hablaba, pero mi habitación estaba cerca de la suya. De noche, oía a mi mamá poner su cara en la almohada y llorar con todas sus fuerzas durante toda la noche. Al siguiente día, se limpiaba las lágrimas y se dedicaba a sus quehaceres.

Hijo, un día sentada en el pórtico al lado de mi madre, muy parecido a como estamos haciéndolo hoy. Ella tenía un tazón con frijoles en sus manos y estaba desgranándolos. La casa estaba al lado del antiguo camino del río, y mi madre alzó la mirada y vio a un hombre que venía a pie por dicho camino. Mi mamá dijo: 'Elizabeth, ese hombre camina como tu papá solía caminar'.

Mi madre siguió desgranando frijoles, y después de un rato exclamó: 'Elizabeth, te digo que ese hombre se parece a tu papá'.

Le contesté: 'Por favor mamá, papi está muerto. Desearía que pudiésemos hacer que él regresara, pero no podemos y no hay necesidad de que te perturbes así'.

Pero después de un rato, saltó, aventó los frijoles en el aire y afirmó: '¡Ese es tu papá! ¡Ese es tu papá!'. Ella recogió su falda; atravesó el jardín corriendo hasta llegar al antiguo camino del río, y se lanzó en el brazo —no brazos— el brazo de su esposo. Uno de sus brazos había sido amputado, traía la manga doblada y sujeta con alfileres. Él

tomó su otro brazo, lo puso alrededor de ella, se besaron, abrazaron, rieron y lloraron.

Yo corrí por entre el jardín tan rápido como mis pies de niña me podían llevar, y abracé a mi papá por las rodillas; metí mi mano en esa manga vacía y sentí ese extraño bracito. Creo que el día más feliz de mi vida fue cuando mi papá regresó de la guerra a casa".

»La hora más feliz en la vida de mi madre es tan sólo un pequeño gozo comparado con contemplar el rostro de Jesús y sus manos perforadas que abren las puertas de la gracia hasta que estemos ante las puertas de la gloria. ¡Qué reunión celestial será esa! ¡Juntos vamos a encontrarnos con el Señor y cantaremos, bailaremos y daremos gritos de alegría!».

EL DESAFIO DE SU VENIDA

Existe una tercera verdad que deseo que usted vea en este pasaje acerca del rapto o arrebatamiento. Es esa pequeña frase en el versículo 17: **«Para RECIBIR en el aire al Señor».** ¿Alguna vez ha pensado en encontrarse con el Señor? ¿Es la idea de encontrarse con Él un desafío para usted?

Pablo aquí no está hablando de un encuentro casual. Ésta es la palabra que se usaría para referirse a salir a recibir a un embajador que retorna. Es una palabra técnica que habla de darle la bienvenida a un dignatario que regresa, de salir a recibirlo con un cortejo.

JESÚS es el REY, y vamos a salir a recibirlo porque Él regresa. Nosotros somos sus embajadores. Uno de estos días, pronto, vamos a darle cuentas de nuestras vidas. ¡Qué desafío debería ser la Segunda Venida de Jesús para nosotros!

¿Está usted preparado para el regreso de Jesucristo? ¿Está listo para el rapto? ¿Es usted salvo? Creyente en Jesucristo, ¿está preparado para decir: «*Señor Jesús, te he amado, te he servido, he testificado, he sido fiel*»?

Cuando Él venga, no quiero que encuentre su diezmo en mi cuenta bancaria. Ni deseo que encuentre licor en mi alacena o pornografía en mi sala. No quiero que encuentre odio en mi corazón, que me encuentre frío e indiferente. Deseo estar

apasionado, lleno de Jesús. Yo voy a recibirlo pronto y usted también.

Marcos 8:38 advierte:

> **«Si en esta generación adúltera y pecadora alguien se avergüenza de Mí y de mis Palabras, también el Hijo del Hombre se avergonzará de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles».**

¿Se avergüenza usted de Jesús? ¿Lo ha confesado alguna vez como su Señor, le ha obedecido en el bautismo del creyente, y ha llegado a ser miembro de su iglesia? Éstas son buenas preguntas. La Biblia dice: **«El que CREA en Él, no será avergonzado»** (Romanos 9:33b).

El hecho de que Jesús regrese pronto, y que saldremos a recibirlo debería ser un desafío para todos los que somos de su pueblo. Podemos confiar en la certeza de la venida de Jesús y reposar en el consuelo de su venida. ¡JESÚS REGRESA POR LOS SUYOS!

Podemos confiar en la certeza de la venida de Jesús y reposar en el consuelo de su venida. ¡JESÚS REGRESA POR LOS SUYOS!

SÚPLICA FINAL

Mi amigo, mi amiga, ¿ha entregado su vida al Señor? ¿Tiene la seguridad de que, si muriera ahora mismo, iría directamente al cielo? Si no, permítame decirle cómo puede ser salvo(a) con la autoridad de la Palabra de Dios.

ADMITA SU PECADO

Primero, debe entender y admitir que es pecador(a). La Biblia dice: «**¡No hay ni uno solo que sea justo!**» (Romanos 3:10). «**Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios**» (Romanos 3:23). El pecado es una ofensa contra Dios que conlleva un grave castigo. «**Porque la paga del pecado es muerte** [separación eterna del amor y la misericordia de Dios]**, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor**» (Romanos 6:23).

ABANDONE SUS PROPIOS ESFUERZOS

Segundo, debe abandonar todo esfuerzo para salvarse a sí mismo(a). ¡Si pudiéramos salvarnos a nosotros mismos, la muerte de Jesús hubiera sido innecesaria! Incluso «recibir religión» no puede llevarle al cielo. La Biblia dice que «**[Dios] nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia**» (Tito 3:5). La salvación es por medio de la gracia

de Dios, no «**... es resultado de las obras, para que nadie se vanaglorie**» (Efesios 2:8-9).

ADMITA EL PAGO DE CRISTO

Tercero, debe creer que Jesucristo, el Hijo de Dios, murió por sus pecados. «**Pero Dios muestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros**» (Romanos 5:8). Esto significa que Él murió en su lugar. La deuda de su pecado ha sido pagada con la sangre de Jesucristo, que «**nos limpia de todo pecado**» (1 Juan 1:7b).

ACÉPTELO COMO SU SALVADOR

Cuarto, debe poner su fe en Jesucristo y únicamente en Él para ser salvo(a). «**Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo...**» (Hechos 16:31). ¡La salvación es un obsequio de Dios para usted! «**La dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor**» (Romanos 6:23). «**En ningún otro hay salvación, porque no se ha dado a la humanidad ningún otro nombre bajo el cielo mediante el cual podamos alcanzar la salvación**» (Hechos 4:12).

Ore esta sencilla oración de corazón:

> *Amado Dios, sé que soy un pecador(a). Sé que me amas y quieres salvarme. Sé que no puedo salvarme a mí mismo(a). Jesús, creo que eres el Hijo de Dios, quien murió en la cruz para pagar por mis pecados. Creo que Dios te levantó de entre los muertos. Ahora abandono mi pecado y, por fe, te recibo como mi Señor y Salvador. Perdona mis pecados y sálvame, Señor Jesús. En tu Nombre oro, amén.*

Si ha orado esta oración hoy, comuníquese con nosotros a la dirección al dorso de este folleto

y háganoslo saber. Luego, busque una iglesia cercana que honre a Cristo y que crea en la Biblia. Vaya al pastor de esa iglesia y cuéntale lo que Dios ha hecho por usted. ¡Él se regocijará con usted, y nosotros también!

YO CREO

«Dirija a las personas a las Escrituras, y luego hágase a un lado».

PASTOR
ADRIÁN ROGERS

¿APOYARÁ A EL AMOR QUE VALE

(Love Worth Finding)?

Este ministerio es financiado principalmente por ofrendas de amor de cristianos comprometidos a compartir la Palabra de Dios con personas de todos los ámbitos de la vida, tanto con las que no son salvas como con aquellas que sufren.

Si este material ha sido de ayuda para usted, por favor considere unirse a nosotros para bendecir a otros con el Evangelio de Jesucristo.

Elamorquevale.org

lwf.org/give

¿BUSCA MÁS MATERIALES?

En español en **elamorquevale.org** | En inglés en **lwf.org**

Versión al español por Maritza Edmiston
Versiones Bíblicas: RVR1960 y RVC

ELAMORQUEVALE®
CON EL DR. ADRIÁN ROGERS

PO Box 38400 | Memphis TN 38183-0400 | +1 901 382 7900

© 2020 **Love Worth Finding Ministries**. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este material, ya sea total o parcialmente, podrá ser reproducida, distribuida o utilizada de ninguna manera sin la previa autorización por escrito de EL AMOR QUE VALE *(Love Worth Finding)*, titular de los derechos de autor. Su uso está estrictamente limitado al estudio y únicamente para fines personales y privados.

En el mundo acelerado y centrado en sí mismo de hoy, es difícil encontrar enseñanza bíblica de calidad, y mucho menos una enseñanza que simplifique verdades profundas para que puedan aplicarse a la vida diaria. En EL AMOR QUE VALE *(Love Worth Finding)*, entendemos esa lucha y procuramos ayudar a los cristianos a profundizar en su fe por medio de las enseñanzas atemporales del pastor y maestro **Adrián Rogers**.

Estamos dedicados a hacer que la sabiduría bíblica clara y directa que él compartió a lo largo de su vida sea de fácil acceso tanto para los no cristianos como para los nuevos creyentes y los creyentes de muchos años. Nuestro deseo es que todas las personas fortalezcan su relación con Dios mientras proclamamos el Evangelio de Jesús.

ENCUENTRE RESPUESTAS Y MOTIVACIÓN

En español en **elamorquevale.org** | En inglés en **lwf.org**

ELAMORQUEVALE®
CON EL DR. ADRIÁN ROGERS

PO Box 38400 | Memphis TN 38183-0400 | +1 901 382 7900

ESK113